

MORAL ^{del} COMBATIENTE



Periódico quincenal del Centro de Recuperación e Instrucción n.º 1 • Editado por el Comisariado

Año II ♦ N.º 10
15 de Enero de 1939

ESPAÑA EN PIE DE GUERRA EN LA LUCHA CONTRA LA INVASION

EDITORIAL

Nueva movilización, reservas que del frente de la producción se incorporan al Ejército. Hombres ya maduros, junto a jóvenes ligeros. En todos ellos vibra un corazón muy español, y al llamamiento de la patria en peligro responden: ¡Presente!, y en su enervada respuesta halla nuestro Gobierno de Unión Nacional el más fuerte elogio a sus disposiciones, el más acertado juicio a sus últimas medidas. Jamás se conoció en nación alguna una ligazón más estrecha entre el pueblo y su Gobierno, nadie puede hacer gala de patriotismo como los españoles. Nuestro elevado espíritu, el noble sacrificio que todos nos hemos impuesto para salvar lo más preciado de nuestra gran madre España, su INDEPENDENCIA, son asombro y admiración del mundo.

Y mientras la reunión de Roma acusa un nuevo y estrepitoso fracaso de los planes catastróficos de los dictadores fascistas, la República española se cubre de gloria con una férvida oleada de un intenso patriotismo, demostrado por sus hijos preclaros que en el Este (detienen a la invasión), en Extremadura (liberando para España unos pueblos y posiciones de gran valía) y en el puerto de Gibraltar (mil veces heroicos marinos del "J. L. Díez"), elevan tan dignamente el nombre de nuestra amada madre patria, que, al producir admiración en cuantos desde el exterior contemplan impasibles nuestra gran tragedia, hace que nuestros corazones rebosen henchidos de entusiasmo al proclamar a los cuatro vientos el sin igual orgullo de saber ser españoles y defender mientras quede un átomo de vida ESPAÑOLA nuestra INDEPENDENCIA PATRIA.

Frente a los turbios manejos, de los invasores y sus cómplices, acertadas y justísimas medidas de Gobierno, fielmente obedecidas por el pueblo, en el cual reviven con mayor pujanza las viejas virtudes de identidad de la raza que antaño cubrieron de gloria los nombres de Rafael Casanovas, el "Palleter", Daoiz y Velarde, Agustina de Aragón, el alcalde de Mostoles y tantos y tantos abnegados patriotas, que tan alto supieron poner el venerado espíritu de nuestra independencia.

Soldados que os incorporáis al glorioso Ejército republicano; hombres, viejos y jóvenes, pero españoles, que vais a empuñar las armas en defensa de la patria amenazada, pensad que ella lo es todo para nosotros y que nuestro más preciado tesoro es su libertad; poned en vuestras bayonetas todo el acendrado patriotismo que poseéis, y, pensando en que nuestra dignidad nos obliga a luchar sin desmayo por la noble causa que defendemos, ayudaremos a nuestros hermanos oprimidos, pero españoles como nosotros, a arrojar del suelo hispano a todos los invasores, ya que constituyen el mayor baldón de ignominia que conoció la historia de la civilización.



¡Adelante, titanes
de Extremadura!
¡Adelante, soldados
con fe y con bravura!
¡Allí de la traición!
¡Allí de la vil mesnada!
¡Adelante, españoles
de Patria amada!
¡Libremos a quien gime
en la zona esclavizada!

(Libremos a los parias
de España liberada.)
¡Ois? ¡Son las campanas
de la victoria!
Mirad: con pluma de oro
escribe la Historia.
Al mundo le electriza
nuestro heroísmo.
España será España
y enterrará al fascismo.
¡Adelante, titanes
de Extremadura!
¡Adelante, españoles
con fe y bravura!
España desangrada
alumbra nueva era
y, lucido el semblante,
la libertad espera.

¡Adelante, adelante!

V. PEREZ MOLINA



LOS CAMPESINOS

Se ven marchando duros, color de la corteza
que la agresión del hacha repele y no se inmuta.
Como los pedernales, sombría la cabeza;
pero lumbré en su sueño de cáscara de fruta.

Huelen los capotones a corderos mojados,
que forra un mal sabor a sacos de patatas,
uncido a los estiércoles, y fangales pegados
en las cansinas botas, más rígidas que patas.

Sonando a oscura tropa de mulos insistentes,
que rebasan las calles e impiden las aceras,
van los hombres del campo, como inmensas simientes,
a sembrarse en los hondos surcos de las trincheras.

Muchos no saben nada. Mas con la certidumbre
del que corre al asalto de una estrella ofrecida,
de sol a sol trabajan en la nueva costumbre
de matar a la muerte para ganar la vida.

RAFAEL ALBERTI

"JOSE LUIS DIEZ"

¡Mar Mediterráneo! ¡Maravilloso
mar que como un inmenso espejo
de bruñido acero baña con sus tran-
quilas aguas las bellas costas anda-
luzas, levantinas y catalanas, besan-
do con sus azules ondas, coronadas
de blanca espuma, las playas espa-
ñolas, igual que la madre que amoro-
sa acaricia el rostro del hijo amado!

Sobre sus limpidas y transparentes
aguas que la noche ha ensom-
brecido, los buques de la invasión
acechan más traicioneramente que las
tempestades que de súbito se levan-
tan en el seno de los mares, cogien-
do desprevenidos entre los remolinos
de sus embravecidas olas a los in-
defensos vapores que surcan la in-
mensidad de su superficie. Si, aguar-
dan solapadamente a la presa que,
confiando en su gran superioridad
numérica, creen tener bien segura.
Pero, ¡ah!, por lo visto ignoran que
aún no ha nacido ni nacerá el arti-
fice que forje las cadenas que apris-
ionen al bravo león hispano, que
lucha denodadamente para conse-
guir la total independencia del sue-
lo patrio, tan martirizado por esta
guerra de invasión extranjera.

En el puerto de Gibraltar un bu-
que se dispone a llevar sus anclas.
Es un destructor, y en su casco se
lee un nombre glorioso que sabe de
luchas y sacrificios por la patria:
"JOSE LUIS DIEZ", llevando en su
popa izada una bandera que va di-
ciendo a todos los aires del mundo
la verdad y la grandeza de la lucha
que un país abnegado sostiene por
sus libertades: la bandera tricolor
de la República española. Nuestro
heroico destructor está averiado, pe-
ro ¿qué importan a la Gran Bretaña,
la poderosa reina de los mares, los
desperfectos que pueda sufrir un
barco que luchó tan briosamente con
el feroz "Canarias"? El permiso
para ampliación del plazo concedido
para la reparación de las averías
fue denegado por las autoridades in-
glesas. Quizá pensaron que sería
mejor reparado por los buques ita-
lianos y alemanes, que patrullando
por las aguas del Estrecho espera-
ban tranquila y sossegadamente la
víctima que la política no interve-
nionista inglesa les arrojaba entre
sus fauces de monstruo hambriento.

La tripulación del barco español
está tranquila. Sabe el bloqueo de
que es objeto, pero en sus rostros
optimistas, en los que nunca se pin-
tó el miedo, se lee la alegría causa-
da por la grata noticia. ¡Van a par-
tir hacia los puertos republicanos,
hacia la patria que cual madre cari-
fiosa les abre sus brazos y les es-
pera orgullosa de los hijos que sobre
un pobre buque de guerra, que com-
parado con la potencialidad de la
flota enemiga es sólo una cáscara
de nuez, han sabido escribir páginas
de gloria y heroísmo para la histo-
ria de nuestro pueblo!

Y cuando los pinceles de nuestros
artistas y los cincelos de los escul-
tores inmortalicen en los lienzos y
en el duro mármol la gesta victorio-
sa de nuestras armas, aparecerá es-
culpido en letras de oro un nombre
glorioso: ¡"JOSE LUIS DIEZ"!

T. SERRANO L.

10 de enero de 1939.

DE LA ZONA INVADIDA

Este conjunto de regionalismos, bien definidos y hondamente sentidos, que forman la armónica unidad de la Península Ibérica, ha creado la nación más fecunda en naciones y más étnicamente libre: España. Ser español, con el orgullo de serlo, en ser refractario a todo yugo. En el caso improbable de una victoria definitiva de Franco, ésta llevaría aparejada una definitiva derrota, porque, como dijo el poeta, «hasta las tumbas se abrirían para pedir venganza y guerra contra los invasores». Por esto es interesante que prestemos atención, calor y aliento a los síntomas de rebeldía patriótica que se advierten en la zona esclavizada. A vulgarizar estos hechos viene esta sección, la que preferentemente dedicamos al soldado. Una simple ojeada a la prensa diaria es lo que extractamos y comentamos hoy; en números sucesivos procuraremos que esta sección esté a la altura de a quien va dedicada.

A confesión de parte...

El cardenal Gomá, con motivo de la fiesta de la Inmaculada, ha dirigido una alocución a sus fieles, en la que, entre otras cosas, les dice: «España nunca será España sin la reconciliación sincera de todos los españoles.»

Eso, que se lo cuente a ese inspirado de Dios, llamado Franco, que es quien ha roto esa conciliación.

«Ce Soir» publica una información diciendo que por noticias fidedignas Franco resultó herido cerca de Avila. Cuando el coche pasaba cerca de un bosque, recibió el balazo que le hirió.

¡Qué lástima!

Hendaya, 27.—«En Bilbao se han producido graves incidentes contra la última llamada a filas. Cuando un tren lleno de reclutas estaba a punto de salir, las mujeres se pusieron frente a la máquina, gritando que antes tenía que pasar por encima de ellas.»

«Ante el requerimiento del capitán, el maquinista se negó a salir, alegando que antes tenían que quitarse las mujeres. En vista de ello



el capitán sacó la pistola y mató a tiros al maquinista. Acudió la Guardia Civil, que hizo fuego sobre las mujeres, matando a quince e hiriendo a varias más.»

Las heroicas madres y mujeres bilbaínas representan el indomable espíritu de la raza.

«Se sabe que han sido destituidos Eugenio D'Ors y el marqués de Guad el Gelú de sus respectivos cargos en la Comisión organizadora de una exposición que iba a tener lugar en Victoria, por haberse aprovechado alegremente de los fondos recaudados.»

El estómago es el cerebro de los intelectuales de Franco.

«Han llegado a territorio francés ejemplares de un documento editado en el «Heraldo de Aragón» de Zaragoza, el cual, después de poner al desnudo las inmundicias que cometen italianos y alemanes, reparándose el botín español, termina diciendo: «Antes abrazarse con los rojos» que vender a España a la codicia extranjera, entregando a la vez la independencia.»

¡Todos los españoles unidos ante la invasión!

Hendaya, 4.—«Un evadido de la zona facciosa manifiesta que los «mandos» franquistas, para ahogar el malestar reinante en Valladolid,

decidieron bombardear los barrios obreros de San Andrés y la Victoria, lo que se efectuó de modo cruelísimo. A continuación se hizo publicar la noticia de que la aviación roja era la autora de tan monstruoso acto, realizándose grandes campañas en este sentido. Pero el pueblo supo bien la verdad de lo sucedido, porque hubo varias bombas que no estallaron y en ellas pudo leerse la marca italiana de la fabricación y otros datos técnicos que se hallaban escritos en dicho idioma.»

El comentario se hace solo.

Otro dato elocuentísimo: ved con qué fe, con qué cariñoso entusiasmo es recibido y ayudado nuestro glorioso Ejército por el paisanaje de los pueblos que en Extremadura vamos libertando. Ved con qué odio y coraje nos piden armas para exterminar al invasor y sus valedores...

Como véis, el espíritu de independencia patria vibra en la zona invadida, hasta ahora con pasiva, pero persistente actividad, que desconcierta al conglomerado de traidores e invasores. Y es que ellos ven en estas demostraciones que en plazo bre-

ve el edificio de la traición se hundirá al impulso del pueblo que quiere ser libremente español, que si no ha dado al traste con sus verdugos de dentro y de fuera es por estar—vaiga la metáfora—aplastado por las botas italianas y alemanas, pero vive.

Nosotros adivinamos la inmensa alegría que sentirán nuestros hermanos esclavizados cuando saben que resistimos y contraatacamos, ya que esta nuestra recia actitud les da tiempo, y con el tiempo nuevos alientos para dar el empujón definitivo a la traición. Nosotros presagiamos el glorioso placer que sienten nuestros hermanos cuando saben que hemos matado a un extranjero, porque con el muerto desaparece un enemigo y un verdugo que le oprimía y vejaba. Resistiendo y atacando nos defendemos y damos tiempo para que aquellos millones de españoles que no quieren dejar de serlo se sacudan con nuestra ayuda a la invasión y vengan a nosotros con los brazos abiertos..., y en este abrazo ahogaremos, si queda, algún traidor, para gritar estentórea y libremente todos los españoles: ¡España ES de los españoles! ¡VIVA ESPAÑA!

ARGOS

Nuevos soldados

Nuestro Gobierno ha llamado nuevos reemplazos a filas; todos los españoles, como un solo hombre, responden «presente» ante este llamamiento que por la seguridad de la patria hace el Gobierno que todos nosotros dímos a España. Todos los que han escrito páginas de gloria en la defensa de nuestra independencia en las trincheras, así como en los centros de producción, estamos más estrechamente ligados a nuestra causa de independencia de nuestro suelo hispano.

El fascismo internacional ha desencadenado una formidable acometida a nuestras libertades, y es necesario que todos, puestos en pie, le cerremos el paso; pero para esto necesitamos una perfecta organización militar, una dirección única, y eso es nuestro Ejército, tan fielmente dirigido por el ministro de Defensa Nacional.

Unos dejáis tras de sí vuestros hogares, vuestras compañeras y vuestros hijos; sentís esta separación; pero ante la patria o la familia optáis por la patria, la patria, porque defendiendo ésta defendéis la familia, que diariamente está amenazada por los criminales bombardeos que hacen a las ciudades de retaguardia los italianos y alemanes; porque defendéis con las armas en la mano lo que antes defendíais en el taller, en el campo o en la mina: a España.

Los otros, que hasta hoy todo pasaba para ellos como una idea vaga, españoles también, se dejan a sus padres y a sus novias, piensan mucho en ambos; pero como los anteriores, piensan que como mejor pueden defenderlos en las trincheras, y marchan, como marchaban aquellos milicianos el 18 de julio para Teruel, animados cantando himnos patrióticos, canciones puramente españolas, que les hacen ser más fuertes que antes.

En nuestro Ejército tenéis, tanto unos como otros, un magnífico puesto que ocupar: el de otro español que cayó como saben caer los españoles, cerrando filas a los que quieren atropellar nuestros hogares; contra todos ellos lucharemos unidos, como lo sabemos hacer los españoles, por la integridad de nuestra querida España.

Acudid todos sin recelo de ninguna clase; veremos en vosotros unos nuevos hermanos que vienen a batirse por lo que nosotros llevamos ya



defendiendo treinta meses; os esperamos con los brazos tendidos, porque seréis los que con nosotros de-

“¿Luchamos o no por la independencia de España? ¡Ah! Si no fuera así, ni un segundo más de guerra, ni una gota más de sangre. No dejaríamos que aumenten la angustia y el dolor. Pero se trata de la existencia de España como país libre, y ante eso el sacrificio no puede tener tasa ni medida.” NEGRIN

El gran «raid»

Este es el que emprendió mister Chamberlain, y que cuando estas líneas vean la luz se habrá efectuado (si las circunstancias no lo impiden) sobre el trayecto Londres, Munich, París, Roma. En su primera etapa y mediante una preparación teatral, que narcotizó al pueblo francés e inglés con el miedo a la guerra en el célebre pacto, se consumó una de las mayores iniquidades que registra la Historia. Esto fué debido a la falta de energía de las democracias, a la poca decisión de los gobernantes checos y a la desunión de las masas de este país, que teniendo a sus espaldas a la U. R. S. S. dispuesta a cumplir sus compromisos, no siguió el ejemplo de España, que, como dijo nuestra «Pasionaria», Prefiere morir en pie a vivir de rodillas.

En la segunda etapa, París, después de haber sido Chamberlain engañado por Mussolini con la célebre retirada de los 10.000 inútiles, que le obligó a poner en vigor el pacto angloitaliano, marchó a Francia con el propósito de reconocer la beligerancia al rebelde Franco; pero la firme actitud del Gobierno español, que demostró al mundo la farsa de la retirada, y el clamor de las masas obreras del mundo, impidieron que se consumara el hecho.

Ahora, en vísperas de la etapa final, Franco, siguiendo las órdenes

de sus amos, con un derroche enorme de material y con divisiones del Ejército regular italiano, inició el 22 de diciembre una gran ofensiva en el frente catalán, con el propósito de que cuando Chamberlain llegase a Roma se hubiera producido la conquista de Barcelona y toda Cataluña antes de ese día; es decir, un nuevo «hecho consumado», cosa a que tan acostumbrados están los países totalitarios, y con esto obligar a que fuese reconocido el derecho de beligerancia a Franco; pero no han contado con un factor importante: el pueblo español y su Ejército, que mientras a estas horas las fuerzas invasoras a costa de miles de bajas han conseguido ligeras ventajas, nuestro Ejército avanza victorioso por tierras de Extremadura y Andalucía, devolviendo la libertad a millares de hermanos nuestros que se encontraban bajado el yugo y la bota extranjera.

Estas son las perspectivas que ofrece la visita de Chamberlain a Roma.

Mientras esto ocurre, los españoles, más unidos que nunca alrededor de nuestro Gobierno de Unión Nacional, seguimos demostrando al mundo que combatimos por la Independencia, la Libertad, el Derecho y la Justicia.

JOSE BRULL

DISCIPLINA

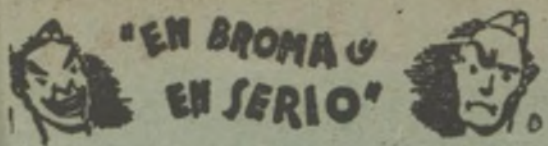
Viejo tema en esta guerra ya vieja. Soberanía de lenguaje ante imperativos ineludibles de independencia. Dominio sin palideces del derecho y del deber conscientes. Síntesis sublime de voluntades hermanadas en la aspiración suprema de ser un pueblo indómitamente libre. Exponente magnífico de la eficiencia creadora en actividades unificadas. Último fecundante de bríos desprendimientos. Pléthora en garantías de triunfo. Dinamismo en fervidos anhelos de reivindicación social.

Todo el amplio contenido de la disciplina queda circunscrito a una cuestión esencial de cultura. El soldado que conoce a su patria se presta a su defensa con espontáneo impulso. El ciudadano que posee nociones de la sociedad jurídicamente organizada para dictar y hacer cumplir la ley no vacila en el cumplimiento de la misma y ve en el Estado la garantía de sus derechos. Educad e instruíd al hombre y obtendréis un ciudadano honrado y un soldado disciplinado. Que jamás los medios correctivos se antepongan a la eficacia del íntimo convencimiento. El hombre educado e instruído es mismo se disciplina, autodisciplinándose. Y es ésta, sin disputa, la verdadera disciplina. La que partiendo del inferior llega a la cumbre del poder supremo, escalando peldaños de graduada jerarquía con tal donación de sí mismo y con ostensible sonrisa de benevolencia y altruismo. El superior dirigirá y velará por que sus inferiores cumplan sus obligaciones, pero nunca les separará

de ellos una muralla de rigidez, incompreensión o despotismo. El trato serio y cariñoso para con los inferiores le hará acreedor al respeto y estima de los mismos hacia su persona. Reciprocidad de cordial respeto en personas que ejercen cometidos distintos. Si el ejemplo del estricto cumplimiento de sus obligaciones y el no rebasar la esfera de su competencia en el ejercicio de sus derechos por parte del superior no marcha a la cabeza de cuantos actos realicen los inferiores, difícilmente se darán el orden y la eficacia en institutos u organizaciones, por fallar la autoridad y, en su consecuencia, la obediencia. La disciplina lo es todo. Y la disciplina comprende por igual a los de arriba que a los de abajo. En realidad, todos somos unos en el regazo de la disciplina al defender unos mismos derechos en el cumplimiento de unos mismos deberes.

No te duela, soldado, oír de labios de tus superiores el martilleo constante de permanecer unidos en básica disciplina. Sin disciplina se abismaría en yermures africanas el écar de nuestro heroísmo. Jamás con la palabra se podrá reflejar el alcance máximo de la disciplina. Sé fuerte y disciplinado y verás muy pronto compensados tus sufrimientos por la independencia de nuestra España querida. No regatees esfuerzos ni discutas leyes. Obedece, que obedeciendo laboras por la afirmación de tus derechos.

RAFAEL MARCO De «Oficinas Locales»



Que por fin Chamberlain fué a París antes que a Roma.

Que esto se debe al odio que siente el pueblo inglés al fascismo.

Que Daladier no puede continuar en más reuniones de Munich.

Que por una sola el pueblo francés casi le tira por la borda.

Que debido a eso hizo el viaje a Túnez.

Que ya volvió; pero, como en España, no habrá pacto.

Que Túnez seguirá siendo de Francia.

Que si era poca desgracia para Mussolini, Barcelona sigue en pie.

Que los "flechas" siguen disparándose; pero esta vez para atrás.

Que esto se debe a la enorme resistencia de nuestro Ejército.

Que el Ejército republicano no tira 10.000 obuses en dos horas; pero que a pesar de esto, los "nacionales" no cesan de correr en Extremadura.

Que hay quien dice que tiene frío.

Que en Extremadura se reparte leña en abundancia.

Que von Franco puede decirlo.

Que si esto era poco, para entrar en calor corren como liebres.

Que no esperan a pedir permiso a los de la camisa negra para retirarse.

Que éstos ya no van de cara al sol, sino que le vuelven la espalda.

Que don Tránsito se fué.

Que cualquier día le veremos con la cabeza vendada.

Que se propone enseñarse a subir en "moto".

Que tenga un feliz viaje y que no se le termine la gasolina.

Que hay quien acaricia al perro para conquistar el ama.

Que se celebró un formidable acto para los niños.

Que se dieron varios discursos.

Que otros hacían el papel del Capitán Araña.

Que embarcaron al personal y se quedaron en tierra.

Que Smith recibió un susto morrocotudo.

Que al ir a quitarse las botas le tiraron de las piernas.

Que parece que algunos tienen alquiladas las columnas del periódico para que se publiquen sus fotos.

Que en Intendencia sigue haciendo falta papel timbrado para confeccionar vales.

Que otros se ponen enfermos cuando tienen que trabajar en el periódico.

Que esto se debe a las varias fiestas que han pasado.

Que el del Hospital sigue sin decir nada de las "gases".

Que el "perrero" está que parte clavos de castigador.

Que a veces baila un vals por un tango.

Que hay quien sufre mucho y pasa el día escribiendo notas para invitar al cine.

Que esperamos termine pronto ese ataque de amor que sufre dicha persona.

Que de lo contrario sajarán a reducir los jamones de nochevieja.

Que se celebró la velada teatral y se tiraron varios tabiques del inmueble.

Que, como siempre, nos tomaron el pelo.

Que estaba anunciada a las veintidós y se celebró a las veinticuatro horas.

Que esto fué debido a que los artistas y artistas pasaron el día en la cola de las pinturas.

Que algunas tenían un centímetro de crema en la cara, pero esto no disimulaba las arrugas.

Que se hizo una protesta para que no vuelvan.

Que por fin "Papá Mariani"...

Que ya era hora.

Que seguirán los palos.

DON TRANSITO (BIS)

"NOSOTROS NO SOPORTAMOS NINGUN DESPOTISMO, NI DE UN HOMBRE, NI DE UN GRUPO, NI DE UN PARTIDO, NI DE UNA CLASE; QUE LOS ESPAÑOLES SOMOS DEMASIADO HOMBRES PARA SOMETERNOS CALLADAMENTE A LA TIRANIA DE LA PISTOLA O A LA SINRAZON DE LA AMETRALLADORA."

(AZARA)

Protección contra gases

La importancia creciente que en el curso de la última guerra adquirió el empleo de los gases tóxicos aumentará en las luchas futuras; de ahí el interés en conocer los medios empleados por los beligerantes para sustraerse a estos terribles procedimientos de ataque.

Cerca de Yprés emplearon los alemanes por primera vez "gases tóxicos" como elemento de combate, lanzando sobre la posición de Langemark una nube de gas de cloro, de unos seis kilómetros de anchura.

Un periodista inglés relata la forma en que se efectuó el ataque. "No es posible formarse una idea del estado de ánimo de las tropas al observar una nube enorme, de color amarillo verdoso, arrastrándose por el terreno y moviéndose lentamente en el sentido de la dirección del viento; avanzaba inflexiblemente sobre sus trincheras, cruzando los embudos producidos por la explosión de los proyectiles, los fosos de las trincheras y sobrepasando cuantos obstáculos encontraba en su trayecto; al principio fué un efecto de sorpresa, que se transformó pronto en terror al empezar a experimentar la acción asfixiante del gas cloro, trocándose, al fin, en un verdadero pánico al observar se encontraban en presencia de un peligro ineludible y desconocido, contra el que no había medio de combatir. Y quien pudo moverse abandonó su puesto para escapar de la acción de aquel nuevo enemigo, que le perseguía implacable".

Otros testigos presenciales añaden: "Vedamos huir a los soldados, locos de terror, a través de los campos, sin que ningún poder humano fuese suficiente para contenerlos, abandonando sus armas para escapar del peligro desconocido".

La guerra química es un hecho consumado; ninguna nación renunciará a ella. Y desde el descubrimiento de la pólvora ninguna invención ha producido cambios tan profundos en la guerra como han aportado los gases y aportarán en el porvenir.

La protección individual se realiza por medio de máscaras y aparatos filtrantes que purifican, al aspirar, el aire y retienen los productos nocivos; por aparatos aisladores, que crean y mantienen una atmósfera sana y respirable, aislada, del exterior, y por efectos especiales de protección que garantizan el cuerpo contra las acciones de la iperita.

Una protección colectiva exige, para ser eficaz, la instalación de aparatos de alerta, organización de abrigos impermeables a los gases, la protección de los alimentos y la desinfección del terreno y del material.

Aparatos de alerta.—Su objeto es advertir a todo el personal la presencia del peligro tóxico, para que tomen las precauciones individuales o colectivas.

Las señales pueden ser ópticas, acústicas, telefónicas, siendo las segundas las más eficaces. Las señales acústicas pueden ser ligeras o de gran potencia, y fáciles todas de improvisar. Tienen un alcance de unos 300 metros y se utilizan cuando el ataque de gas se efectúa por bombardeo.

Las señales de gran potencia consisten en sirenas, accionadas por aire comprimido que se transporta en botellas metálicas, y se emplean cuando los ataques se verifican con proyectores o en olas.

La guerra de movimiento no es factible para los ataques con proyectores y olas, por exigir la preparación de ellos bastante tiempo; así que sólo se utilizarán las señales ligeras; pero cuando la situación se estabiliza es preciso organizar las zonas de alerta en previsión de aquellos ataques.

Se divide el fondo de las tropas en dos zonas: la primera es donde los efectos de los proyectores pueden hacerse sentir más; se extiende hasta 5 kilómetros del frente enemigo, y la segunda, entre 5 y 20 kilómetros de límite, hasta donde los efectos de las olas tóxicas son de temer.

En cada una de estas zonas se establece un servicio de acecho para los gases, funcionando estos servicios constantemente y en primera línea; se aprovechan los puestos del centinela para vigilar los accesos, reforzándolos por puestos supletorios, de manera que las señales acústicas sean percibidas de un puesto a otro. Cada puesto de acecho está provisto de un aparato ligero de alerta, accionado por el centinela. Estos puestos se es-

tablecerán con un intervalo de frente de 150 a 200 metros.

A 300 metros a retaguardia de los puestos de acecho se establecen otras líneas; por cada 350 ó 400 metros de frente, las señales potentes, sirenas, y una segunda línea, análoga a la anterior se establece a 800 metros de ella.

Las estaciones potentes se sitúan, siempre que es posible, en las inmediaciones de los puestos de mando, centrales telefónicas o grandes abrigos pero cumpliendo siempre la condición de poder percibir las señales de los puestos de señales que le rodean.

A retaguardia de la segunda línea de señales potentes, y hasta el límite de la zona de alerta, la transmisión se hace por teléfono, campanas de las iglesias sucesivas, toques de corneta, señales convencionales, etc.

Las señales son repetidas de puesto en puesto, y se continuarán hasta que la percepción de las señales próximas indiquen que el aire se ha propagado.

Todo el personal de los servicios de acecho debe conocer los signos precursores de un ataque y llevar constantemente su aparato de protección individual.

Abrigos impermeables a los gases.—En una zona donde los ataques con gases tóxicos sean de temer, es indispensable la creación de abrigos donde pueda vivir el personal y reposar un tiempo, más o menos largo, sin em-

plear el aparato de protección individual.

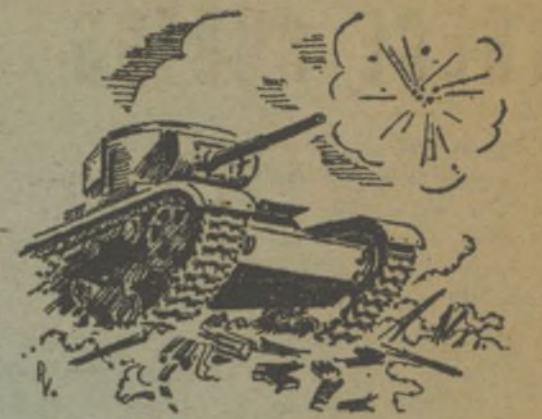
Cuando no se pueden organizar abrigos para todo el personal, se organizará uno, cuando menos, por unidad, para que el personal pueda reposar y comer por grupos.

Todos los abrigos tendrán, por lo menos, un mínimo de protección, con objeto de retardar la penetración de los gases en el interior y permitir a los ocupantes ponerse a tiempo las caretas protectoras; esta protección se obtiene con lonas o pantallas que cierran las entradas herméticamente.

La dificultad de obtener un abrigo absolutamente impermeable obligará a tener que sanear la atmósfera durante la ocupación, neutralizando la mayor o menor cantidad de productos tóxicos que existan.

Las entradas en los abrigos se procurará que sea una sola, que va provista de una puerta bastidor, que se acciona desde el exterior, y otra, de análoga disposición, colocada a una distancia de 2 a 5 metros, quedando entre ambas un compartimiento estanco; en estas puertas van colocadas unas cortinas, fijas al marco de la puerta, charrejas, costurándose en su parte inferior por sacos tercosos y abriéndose éstas en dirección contraria al aire; a 3 metros de la primera cortina se coloca otra interior, formando entre ambas el compartimiento estanco antes mencionado.

(Continuará.)



«CLAVADOS EN TIERRAS CATALANAS Y AVANZANDO EN LAS EXTREMENAS, LOS SOLDADOS DE LA INDEPENDENCIA CONSIGUEN NUEVOS JALONES DE GLORIA PARA ESPAÑA.»

Ellos y nosotros

Centenares de kilómetros cuadrados de tierra han sido rescatados para la República en Extremadura; los soldados españoles se han lanzado con coraje y decisión al asalto de las posiciones italoalemanas, y los "nacionales" que las guarnecían las abandonaron, corriendo despavoridos ante el ímpetu arrollador de las armas de la independencia; los españoles que también se encontraban en las mismas posiciones se entregaron con banderas blancas sin disparar un solo tiro. Estos son los españoles que vuelven a sentirse patriotas, que quieren seguir luchando, pero para liberar al suelo hispano y no para someterlo, como lo habían hecho hasta la fecha, no por su voluntad, sino por terror a las pistolas de la O. V. R. italiana.

Ante nosotros tenemos dos gestas gloriosas: una, la del Este, y la otra, la de Extremadura. ¡Qué distinta es una de la otra! Dos ofensivas: una de la opresión, a la que nuestros soldados cierran el paso sin dejarla avanzar; muchos son los días que vienen estrellándose los invasores, contra una muralla de pechos henchidos de heroísmo; estos soldados son los de la República, los que luchan por la independencia; por esto resisten día tras día, contraatacando todas las posiciones que los enemigos han podido conquistar para los italianos, dándose ya varios casos de recuperar al enemigo cuatro veces las posiciones.

La otra es la que se lleva a cabo por nuestras fuerzas en Extremadura; los soldados de la libertad, sin tanto derroche de material bélico, gracias a su espíritu patriótico, logran todos los objetivos que el mando les ha marcado; éstos saben que sólo con un amplio sentir de sacrificio podemos conseguir la victoria de las armas de la República y la independencia de nuestra patria. ¿Qué importa nuestra vida, si con ella vamos a liberar a centenares de españoles que sufren las torturas de la invasión? ¡Iremos a la muerte si es preciso por liberar a toda la patria que sufre el infierno de la invasión.

Mientras nuestros soldados saben morir en los campos de batalla por un ideal tan noble como es el de ver libre a España, clavándose al terreno en el Este y atacando en Extremadura, los de la invasión son impotentes para romper los frentes de la democracia española, son incapaces de batirse como nosotros, porque ellos no luchan por su patria, sino que luchan por hacer de ella una colonia del fascismo internacional. He aquí el lema: ellos, por esclavizar a España; nosotros, por su independencia y su bienestar.

Un pueblo que sabe morir en las trincheras defendiendo su independencia sabrá también triunfar, como lo hace en el Este y Extremadura; ni los tanques ni la aviación italiana nos hará desistir de nuestros propósitos; seguiremos luchando cada vez con más coraje contra el invasor. A los españoles del otro lado les tendremos los brazos, demostrando una vez más que no luchamos entre españoles, sino contra los extranjeros.

M. MARTINEZ



Nuestro periódico mural



SOLDADO: COLABORA EN ESTE PERIODICO

A los que se incorporan

Por el Gobierno de Unión Nacional habéis sido honrados para que forméis parte de nuestro glorioso ejército, a fin de dar a conocer a los invasores de nuestro suelo el carácter y tesón del pueblo español, que prefiere "morir de pie antes que vivir de rodillas". La cruel que sostiene España es de suma importancia, ya que de vuestro arrojo y comportamiento esperan vuestras madres, esposas e hijos sabréis demostrar, una vez más, al mundo que antes que estar bajo las garras del despotismo de la invasión se sabe sucumbir con la frente bien alta, reflejando vuestro espíritu al de aquel hombre que supo dejarse crucificar en pro de una Humanidad más equitativa y justa.

Dejáis en vuestros hogares, a merced de los criminales instintos de la aviación extranjera, a seres muy queridos que esperan de vosotros el aniquilamiento total de quienes, guiados por la ambición y el egoísmo, han venido a nuestro suelo a saciarse de materia y sangre del pueblo español.

Sóis los heraldos de la libertad y de la victoria, de nuestra independencia, que sabréis conquistar con orgullo y valor, para que vuestros hijos, el día de mañana, puedan enorgullecerse de haber tenido un padre que supo sacrificarse en aras de su bienestar y en pro de las libertades humanas.

Vivimos unos momentos de gran trascendencia, no solamente para el pueblo español, sino para aquellos pueblos que hoy día disfrutan del bienestar de una democracia bien entendida y aplicada, y que viven igualmente nuestra guerra y sacrificio. Ya que si un luctuoso día llegaran a dominar las hordas de la invasión nuestro suelo, saben estos pueblos que esta libertad que disfrutaban sería arrebatada inmediatamente.

Sóis hombres todos vosotros, los que venís a unirlos a los hermanos que luchan, y traéis consigo la idea clara y concisa de lo que representa nuestra independencia; por ello, pocas palabras de arenga necesitáis para saber cumplir con el honor que en vosotros deposita nuestra patria.

Ha llegado el momento de demostrar la firmeza de las palabras de nuestro Gobierno, ya que con esto se demuestra palpablemente la unidad que existe entre los gobernantes y el pueblo español.

Esperamos emularéis la resistencia y arrojo de nuestros combatientes en los diferentes frentes, que ya todos vosotros conocéis, conquistando el laurel de la victoria en pro de una España para los españoles.

¡Viva la independencia de España!

ANTONIO ALONSO PEÑA

ESPAÑA Y LOS TRECE PUNTOS

El tercer punto de la Declaración de Principios de nuestro Gobierno de Unión Nacional dice así: "República Popular representada por un Estado vigoroso que se asiente sobre principios de pura democracia..."

He aquí por qué sostiene con tanto arrojo y entusiasmo nuestro pueblo esta lucha que no provocamos nosotros. Luchamos por mantener el régimen que todos los españoles nos dimos en las últimas elecciones, y que una camarilla de militares sin honor quisieron destrozar primero, para luego entregarse en cuerpo y alma a las potencias extranjeras. Luchamos por mantener nuestra República democrática, contra la que se sublevaron todas las capas reaccionarias, apoyadas por los egoístas apetitos del fascismo internacional, que se propone hundir a las democracias del mundo.

No dudaremos ni un solo momento en dar hasta la última gota de nuestra sangre en defensa del régimen legal contra todos los que pretenden mixtificar el carácter de nuestra lucha, puramente democrática. Luchamos por un Estado vigoroso que cuente en su seno con todas las representaciones de los distintos partidos políticos que existen en nuestro país, ya que sin esto sería gobernar en contra de una mayoría del mil veces heroico pueblo español.

Nuestros enemigos, en los primeros días del movimiento gritaban a los cuatro vientos que en España se luchaba por una revolución proletaria, ocultando el verdadero carácter de nuestra lucha, logrando en parte asustar a algunas democracias de Europa, cosa que ya el fascismo internacional ha sabido aprovechar, como lo demuestra la invasión de Austria y parte de Checoslovaquia.

El esfuerzo que han realizado nuestros enemigos de presentarnos ante el resto de los pueblos como los enemigos de España y de las democracias ha sido estéril, ya que con los trece puntos queda bien claro el programa de nuestra actual lucha. Nuestro Gobierno, al afirmar que nuestra causa es la de las democracias, examinó bien todas las circunstancias; sabía muy bien que al derrocar al fascismo en España se derrotaba en todo el mundo, y los pueblos podían vivir tranquilos, sin miedo a ser asaltados por las hordas salvajes del fascismo. La República vela por todos los derechos de los ciudadanos, piensa como piensan, mientras que el fascio no respeta a nadie; por eso todos los españoles están contra él y al lado de la República, que protege sus vidas y sus intereses legamente adquiridos.

El sentir de todos los españoles es puramente democrático; nadie puede dudarlo, ya que está sellado con sangre de preciados hijos de España, derramada a través de centenares de años de lucha cruenta contra la reacción de los que hoy han desencadenado esta guerra que arrasa los pueblos y ciudades de nuestra amada patria.

A través de nuestra lucha destruiremos todas las maniobras de nuestros enemigos en el extranjero. Con nuestros trece puntos y la heroica epopeya que se está realizando en España en los distintos frentes demostramos al mundo el verdadero carácter de nuestra lucha. Luchamos por nuestra total independencia, y hasta conseguiría no declinaremos nuestras armas.

Luchamos por la República y no por ninguna revolución proletaria; por una República auténticamente democrática, en cuyo seno quepan todas las creencias y religiones.

KONSOMOL

LA FIESTA DEL NIÑO EN NUESTRO CENTRO

Era una mañana clara y uno de esos días afortunados de la Naturaleza, que de antemano comprendía la grandiosidad del acto que se iba a celebrar y contribuía a éste con el manto del calor primaveral.

Serían aproximadamente las diez de la mañana cuando mi trabajo se vio sorprendido por unas risas propias de la algarabía infantil, que acudía, con una expresión clara e inocente en su rostro, natural de la edad, agarraditos unos a otros de sus pequeñas manos,



al acto que el Frente Popular, junto con el Comisariado de este Centro de Recuperación, daba en honor suyo. No habría cómo explicar la emoción que sentí al ver a la próxima generación tan alegre, tan confiada, sin otra sola preocupación que la de acudir a una fiesta que los soldados de la República, juntamente con el elemento civil de la población, habían acordado rendir, en homenaje sublime en pro de estos seres inocentes, para que por unos momentos olvidaran la trágica miseria en que la guerra los tiene sumidos. Eran unos dos mil niños los que acudieron al acto dado en Ideal Resales, y no sabría cómo expresar en estas líneas las caras de expresión tan grande de gozo y alegría al verse obsequiados a la entrada del acto con un almuerzo, que ellos, por intuición, comprendían que se lo habían predeterminado. Sus manecitas no sabían cómo poder adaptarse a la pequeña golosina y al pan que tanto tiempo habían carecido en su hogar; lo estrujaban entre sus bracitos y su cuerpo como si pensaran que después de haberse dado se lo fueran, de nuevo, a arrebatarse. No sabían a quién acudir, a quién atender; vacilaban, miraban de un lado a otro, y, por fin, corrían, con una alegría que en algunas ocasiones se convertía hasta en llanto, al lugar donde se encontraban sentados sus hermanitos o sus compañeros de colegio, para enseñarles a éstos lo que el Ejército del pueblo les había entregado, sin alardes ni chabacanerías, sin ostentación ni lujo,

siendo mucho más expresivas las caras a la par de la alegría que tenían viendo que de sus hijitos sabían acordarse, demostraban, al propio tiempo, en su faz un rasgo de ira y odio contra quienes han obligado al pueblo español a una contienda que da lugar a que sus hijitos tengan necesidad de pasar hambre.

El acto, con este epílogo, no podía por menos que resultar brillantísimo. Quisieron hacer uso de la palabra al-

guno, organizadores del mismo; pero todo ello fue inútil; salían al escenario para dirigir algunas palabras propias del momento, pero era tal la grandiosidad del espectáculo que ante su vista se representaba, que ninguno de ellos pudo articular palabra, ya que la emoción se les subía a la garganta, y en más de una ocasión vimos cómo se retiraban con lágrimas en los ojos.

Se celebró una función propia de los espectadores, de la cual salieron satisfechísimos, amenzando el acto ras y los rostros de las madres, que



EL REPORTER

Palabras de un patriota

"Yo quiero ser español y sólo español; yo quiero hablar el idioma de Cervantes; quiero recitar los versos de Calderón; quiero tener mi fantasía en los matices que llevan disueltos en sus paletas Murillo y Velázquez; quiero considerar como mi patrimonio de nobleza nacional la historia de Viriato y el Cid; quiero llevar en el escudo de mi linaje las naves de los catalanes que conquistaron a Oriente, y las naves de los andaluces que descubrieron el Occidente; quiero ser de toda esta tierra que aún me parece estrecha; si, de toda esta tierra tendida entre los riscos de los montes Pirineos y las olas del gaditano mar; de toda esta tierra ungida, santificada por las lágrimas que le costara a mi madre mi existencia; de toda esta tierra redimida, rescatada del extranjero y de sus codicias por el heroísmo y el martirio de nuestros inmortales abue-

jos. Y tenedlo entendido de ahora para siempre: yo amo con exaltación a mi patria, y antes que a la libertad, antes que a la República, antes que a la federación, antes que a la democracia, pertenezco a mi idolatrada España."

"Afortunadamente es universal la convicción de que la República abraza toda la vida; de que es autoridad y libertad, derecho y deber, orden y democracia, reposo y movimiento, estabilidad y progreso, la más compleja y la más flexible de todas las formas políticas: inspirada en la razón y capaz de amoldarse a todas las circunstancias históricas, término seguro de las revoluciones y puerto de las más generosas esperanzas."

EMILIO CASTELAR

MORAL COMBATIENTE

una banda regimental, que interpretó varias composiciones, finalizando éste con los himnos valenciano y nacional.

Así se terminaba la fiesta dada en honor de estas criaturitas, cuando en aquel preciso momento las alas negras se paseaban, como cuervos, por encima de las poblaciones civiles que, como «objetivos militares», celebran actos como el anteriormente reseñado. Lo mismo que antes hago notar la expresión de alegría al verse aquellos infantes obsequiados y atendidos sin peligro ni riesgo alguno, se cambió su alegría por el espanto y el horror a ser víctimas de la mortífera mercancía que aquellos hombres—si se pueden llamar tales—sin entrañas arrojaban.

Mientras la Naturaleza ayudaba al acto con toda su solemnidad y magnitud, mientras los hombres se hacían cargo de las necesidades de los niños, el alma criminal de estos seres sanguinarios, sin entrañas ni sentimientos, se enseñoreaban segando las vidas de estas inocentes criaturas, alegando que eran objetivos militares. Sin embargo, podría ser que si lo fueran, porque jamás esta infancia podrá tener en su mente una sana idea en favor de estos seres que, como lobos salvajes, la acechan en la actualidad, separándoles de sus padres, arrojando metralla sobre sus hogares y, por último, asediándoles con el hambre. ¿Qué queréis que sientan, sino más que odio contra éstos? El acto de este día nos lo demostró palpablemente; no son fábulas, no son expresiones más o menos claras o bonitas para hacer ver al mundo lo que sufren nuestros hijos, sino que el mismo acto y la terminación con que nos «obsequaron» lo demuestran.

EL IDIOMA, LA HISTORIA Y LA RAZON

Nobles distintivos del pueblo español

El tiempo transcurrido para la total formación de nuestra lengua idioma no es inferior a diez siglos finalizando éste allá por el año 1811.

Sabido es que las cuatro quintas partes del idioma español son de origen romano, y el resto está formado por voces íberas, celtas, griegas, etcétera, etc., sin prescindir de algunas de ellas son americanas importadas a nuestro idioma por el descubrimiento del Nuevo Mundo. Basta hojear ligeramente la historia para comprobar su veracidad.

Los esfuerzos titánicos de nuestra antepasados elevaron a tal grado la Historia, que ésta, aunque los espectadores del crimen no quieran reconocerlo, marcha a la cabeza historiadora del mundo.

Hoy, como ayer, la gesta del pueblo español queda a la altura de una gloriosa historia, e indudablemente el que conoce ésta no puede dudar del éxito de nuestras armas. A la vez, la razón es arma poderosa en toda guerra, y como ésta también está de nuestra parte, aún se puntualiza más nuestra victoria.

¿Creían acaso los países totalitarios que nuestra independencia, nuestra historia y nuestra razón iban a sucumbir ante la presencia de monstruosidad?

¿Creían acaso los intervencionistas aventureros empresa fácil pisotear y sustituir nuestro idioma en unos meses, cuando se invirtió más de mil años en su perfecta formación? No. Seguimos nuestra trayectoria, y no dejaremos las armas a la mano hasta ver a nuestra querida España libre de toda injerencia extranjera.

Así lo quiere el pueblo español, con ello nuestro Gobierno de Unión Nacional.

JOSE PEREZ CARRILLO
M. C.

FRENTE A LAS ATROCIDADES Y BARBARIE DEL INVASOR, UN NOBLE AFAN DE LIBERACION NACIONAL. LOS HIJOS DE ESPAÑA LUCHAN SIN DESCANSO POR SALVAR A SU MADRE DE TODA TI-
RANIA Y OPRESION

A VUELA PLUMA RAPIDA

"La Prensa italiana y su inseparable hermana, la Prensa alemana, han dicho que Mussolini no ha jugado aún el asunto español lo suficientemente maduro para ser tratado en su conferencia con el ministro inglés Chamberlain."

¡No está MADURO el "asunto español"! ¡No está maduro para Mussolini! Lo cual prueba elocuentemente que si está en agraz para Mussolini, para nosotros está en su punto y razón. Nuestra madurez es nuestra resistencia, es nuestra férrea voluntad de vencer o morir por la independencia. Todo esto... tan maduro es lo que al hambriento zorro don Benito le hace exclamar con ansias de comernos: "¡Están verdes!" Pero como la moral de un pueblo es una fruta que pasada su sazón se pudre; como la moral de un pueblo como el nuestro, cuanto más madura... más sazónada y rica en vitaminas... Sigamos "madurándonos" en nuestra política de guerra: resistir, atacar, unidad, disciplina y honradez y laboriosidad en la retaguardia, a ver si Mussolini y sus congéneres venían de un hartazgo de nuestra agraz mezclado con la abundante de su desesperada codicia.

M.

Clavados en tierras catalanas y avanzando en las extremeñas, los soldados de la Independencia consignan nuevos jalones de gloria para España

Ayuntamiento de Madrid

PRENSA OBRERA. Valencia.